

EL CENSOR,

DISCURSO XCVI.

*Eudere multa prouet integrum
cum laude victorem.*

Horat. Carm. IV. Od. IV. v. 66.

Si entras en lid con semejante gente,
Por mas que vencedor siempre hayas sido,
Forzoso te será quedar vencido
Y huir cobarde y vergonzosamente.

MUY Señor mio: halléme días pa-
sados en una tertulia, en que fue el
Censor el asunto de la conversacion
casi toda la noche. No quiero dár á
Vm. la mortificacion de leer aqui lo
que se dixo de esta obra, y de la Re-
ligion de su Autor. Pero no puedo

Ff

„ocul-

„ocultar el bochorno en que me vi, por
„haber querido sacar la espada en su
„defensa. A la verdad, no me creia yo
„muy desigual á la empresa; porque
„aunque no soy hombre de carrera,
„gusto no obstante de leer. Principal-
„mente he procurado instruirme á fon-
„do en la Religion que profeso; no ha-
„biendo podido adherir jamás á los prin-
„cipios de aquellos que creen peligroso
„su estudio, y se glorían de la fe del
„Carbonero. Tengo una noticia de la
„Historia de la Iglesia, no del todo su-
„perficial. Los Escritores Ecclesiasticos,
„y los mismos PP. no me son enteramente
„extraños. En fin, sé de otro modo
„que un Papagayo lo que debo creer,
„lo que debo esperar, lo que debo obrar,
„y los medios de que debo valerme para
„suplir á la flaqueza de mi naturaleza
„corrompida. Además de esto me
„precio de un buen Logico. Quando
„estudiaba Filosofia me acuerdo, que
„mi argumento era de los mas terribles,
„y aun hoy no se defienden en
„Madrid Conclusiones públicas á que
„no

„no vaya á argüir , y en que , si se me
 „pone en la cabeza , no fuerce al sus-
 „tentante hasta su ultima distincion.

„Por otra parte los enemigos , con-
 „tra quienes me proponia combatir , no
 „me parecian muy temibles. El uno de
 „ellos Ecclesiastico de capa , y espada,
 „despues que salió de la Gramatica no
 „hay memoria de que haya abierto otro
 „libro que su Lárraga , y su Breviario.
 „Al otro le conocia yo desde la Filoso-
 „fia , que estudiamos juntos ; y ni el Ca-
 „tedratico , ni los Condiscipulos nos
 „prometiamos de su aplicacion , y sus
 „talentos ningun Conquistador de la Si-
 „lesia. Sus credits no fueron tampoco
 „muy grandes en el resto de su carrera,
 „y aseguran sus compañeros que en to-
 „da ella no hizo leccion de puntos , ni
 „puso argumento alguno que no le com-
 „pusiese un amigo , y que él no echase
 „á perder. Pero no la acabó mas pres-
 „to que declaró una guerra *internecina*
 „á toda suerte de libros : en tanto gra-
 „do , que para echarle de cierta parte,
 „en que se hacia molesto , sé de quién

„se valió algunas veces , y siempre con
„el éxito mas feliz , del expediente de
„ponerse á leer qualquiera cosa por
„agradable , y divertida que fuese. En
„fin , plantado una parte del dia en una
„Tienda de la Puerta del Sol , bostezan-
„do la otra en un café , y desperdician-
„do la otra de estrado en estrado , de
„locutorio en locutorio de Monjas , es
„uno de aquellos poquísimos hombres,
„que ni con una larga serie de títulos de
„*Doñtor , Calificador , &c.* pueden per-
„suadir al vulgo que saben algo. El ter-
„cero era un Letrado , que con mucha
„modestia nos dixo era hombre de vas-
„ta lectura : y de seguro tiene leído mu-
„cho en procesos , y bastantemente ma-
„nejado el Castejon , el Cevallos , y el
„Begnudelli.

„Tales eran las fuerzas que tenia con-
„tra mí : porque los demás concurren-
„tes , Cristianos de estos que derrama-
„rán su sangre por una Religion que
„apenas conocen , y que tampoco quie-
„ren conocer , eran meros espectadores
„del combate , y no hacian mas que ani-
„mar

„mar con sus aplausos á los Combatien-
„tes. Pues sepa Vm. que á pesar de to-
„da la superioridad con que debia ima-
„ginarme respecto de semejantes gen-
„tes, fui vencido vergonzosamente, y
„di á mis antagonistas el triunfo mas
„cumplido. ¿Y cómo así? La causa, dirá
„Vm. no era tan mala. Apuradamente
„no he tomado la pluma sino para de-
„cirlo. Figurese Vm. un Scipion, que
„con sus Velites, Hastarios, Principes,
„y Friarios, armados segun sus clases
„con sus dardos, parmas, espadas, pi-
„las, y medias picas, y formados á la
„manera que allá en Zama contra los
„Elefantes, y las Falanxes de Annibal,
„presenta batalla á uno de nuestros
„Exércitos: un Marcelo, ó un Cesar,
„que bien provisto de Tortugas, Mus-
„culos, Helepolos, Polispastos, Arietes,
„Balistas, Catapultas, Cuervos, Lo-
„bos, &c. emprende el sitio de una pla-
„za fortificada á nuestra moda, y de-
„fendida de una gruesa, numerosa, y
„bien servida Artilleria. Tal he sido yo
„con mi tren de *Exemplos, Inducciones,*

„*Silogismos*, „*Entymemas*, „*Epichere-*
„*mas*, „*Dilemmas*, „y „*Sorites*. En vano
„puse en obra todos los modos, y figu-
„ras. En vano recorrí todos los topicos,
„y argüí „à „*causis*, „ab „*efectibus*, „à „sub-
„*jecto*, „ab „*adjunctis*, „à „*contrariis*, „à „si-
„*mili*, „à „*nomine*, „à „*deffinitione*, „à „di-
„*visione*, „ab „*autoritate*. En vano mudé
„de sistema, y quise dirigir mis ata-
„ques por el metodo Socratico. Mis con-
„trarios se defendieron de todo esto con
„la mayor facilidad del mundo, y sin
„emplear siquiera una triste distincion;
„y yo vi por experiencia, que quanto
„ha discurrido el Principe de los Filo-
„sofos, quanto se nos enseña en las au-
„las, quanto se lee en los mas célebres
„Dialecticos es yá de ningun servicio.

„En una palabra, Señor Censor, la
„Dialectica ha experimentado una re-
„volucion no menor que el Arte de la
„guerra, y yo estoy resuelto á exponer
„en un tratado el nuevo sistema, si Vm.
„aprueba mi pensamiento, como espe-
„ro lo haga, una vez enterado de sus
„ventajas sobre el antiguo. En efecto,
„no

no puede dudarse que hemos mejora-
do infinitamente. La antigua Logica
no sirve en primer lugar para conven-
cer todo lo que uno quiere. Hay cosas
tan evidentemente verdaderas, que el
Eclesiastico mas sutil no es poderoso
para dár con ellas en tierra; y otras
por el contrario tan evidentemente fal-
sas, que todas las distinciones, y sub-
distinciones del mundo no alcanzan
á sostenerlas. La nueva es tan univer-
sal, que no hay proposicion por ab-
surda que á primera vista parezca, la
qual, si acomoda, no se pueda hacer
triunfar, aunque venga el mismo Aris-
toteles á refutarla: y por otra parte no
hay demonstracion Matematica que
pueda contrarestarla, si es opuesta á
nuestros intereses, ó á nuestro modo
de pensar; de manera, que no es de
menos provecho para el ataque, que
para la defensa. Aquella no pone por
sí sola á un hombre en estado de con-
testar en todos asuntos, y en todas
ciencias. Prescribe tan solamente re-
glas para formar razonamientos exâc-

»tos ; pero es menester adquirir con
»otros estudios materiales en que exer-
»citarlas. Con esta no hay materia por
»extraña que sea , sobre que un hom-
»bre no pueda disputar , y disputar con
»seguridad de la victoria. La primera,
»en fin , no puede adquirirse sin grande
»estudio , y es sumamente difícil , y em-
»barazosa la aplicacion de sus precep-
»tos. ¡ Qué de cosas no hay por ex. que
»hacer para formar un silogismo ! re-
»correr todos los predicados superiores
»al sugeto , y todos los sugetos inferio-
»res al predicado para hallar el medio
»hacerle que suponga distributivamen-
»te en alguna de las premisas : cuidar
»de que éstas no sean ambas puras par-
»ticulares , ó puras negativas , amen de
»otras sesenta mil menudencias , á que
»es indispensable atender. Al contrario,
»todo es fácil , todo llano como la pal-
»ma de la mano en la nueva Logica.

»Una proposicion , que para impug-
»narla seria preciso antes desgañitarse
»dos horas , se refuta completamente
»por este admirable metodo con decir

»no

„no mas al que la sostiene, que la ha
„leído sin duda en Voltaire, ó en Rous-
„seau, ó que la ha tomado de algun li-
„brito de octavo, y de forro azul; por-
„que está averiguado, que todo lo que
„á uno no acomoda lo ha dicho preci-
„samente Voltaire, ó Rousseau, y que
„estos dos hombres no pueden tener ra-
„zon en ninguna cosa; como tambien
„que es imposible de toda imposibili-
„dad, que se halle cosa buena en un li-
„bro de á octavo, no estando en qua-
„dernado en pergamino.

„Basta á veces una exclamacion he-
„cha oportunamente, un *O tiempos!*
„proferido en tono lamentable, y ele-
„giaco para desbaratar el razonamien-
„to que á primera vista parezca mas
„sólido, y convincente. ¡Quántas veces
„en aquella noche fatal, ó por mejor
„decir venturosa por lo que en ella
„aprendí, no me dexaron mis antago-
„nistas tamañito! ¡Quántas no me re-
„duxeron al silencio! ¡Quántas no me
„concluyeron solemnemente, creyen-
„dome yo lleno de razon, con respon-
„der-

»derme tan solo : *Vm. dice bien : eso es*
»pensar á la moda : por abí vá la pro-
»cesion , &c. ! Pues y aquello de *siglo*
»ilustrado ; buele á *chamusquina* : ayres
»infectos : ¿puede Vm. ignorar la fuer-
»za que tiene?

»Yo le desafio á Vm. Señor Censor:
»prevengase Vm. como quiera : armese
»Vm. de los pies á la cabeza , y venga
»abroquelado con las autoridades que
»le parezcan mas respetables , y aunque
»sea con los textos mas terminantes de
»la Sagrada Escritura , y con los pasa-
»ges mas claros , y decisivos de todos
»los Padres de la Iglesia Griega , y de
»la Latina. Yo me rio de todo eso. Por
»lo que hace á este ultimo genero de
»armas que parecen las mas terribles,
»con solo hacer observar á los circuns-
»tantes que Vm. trae media blanca y
»polvos en la cabeza , le tengo con-
»vencido de que quantos pasages me
»cite no dicen nada de lo que Vm.
»quiere , y que Vm. no entiende pala-
»bra de ellos. Porque sabido se está que
»dice contradiccion traer polvos y me-
»dia

„día blanca , y entender la Escritura , y
„el Griego , y Latin de los Padres.
„Quanto á las autoridades de otra
„especie, me ofrece el nuevo sistema mil
„arbitrios para desembarazarme de
„ellas. Doy por supuesto que las citas
„de Vm. no serán de ningun Autor que
„se intitule Conde , Baron , ó Caballero,
„ni en general de ningun Lord , ó Mon-
„sieur. ¡Desdichado de Vm. en tal caso!
„Clavariase Vm. de medio á medio , y
„serian otros tantos documentos *contra*
„*producentem*. Es regular que tampoco
„sean de ningun Escritor del siglo pa-
„sado , y no siendolo le diré á Vm. que
„el tal Escritor es moderno : porque yá
„se sabe que solo son antiguos los del
„susodicho siglo. Si Vm. se empeñare
„no obstante en que sean antiguos los
„que escribieron antes , diré que han
„variado los tiempos ; y que lo que di-
„cen era bueno para entonces , pero no
„para ahora. En fin , si por ventura el
„Autor de que Vm. se vale se termina
„en *i* , exclamaré en tal caso mas que
„sea Aleman , ó Español por todos sus
„COS-

» costados : *Italiani ! Italiani !* Sé de un
» P. M. Doctor en cierta Universidad,
» que en unas Conclusiones de Teología
» aturrulló con esto al arguyente que
» quiso oponerle una autoridad de Berti.
» ¿Mas qué voy yo diciendo? Un li-
» bro entero se refuta con no menor fa-
» cilidad. Yá Vm. sabe quan ardua em-
» presa es esta si se siguen las reglas que
» prescribe la antigua Dialectica. Pues
» en el nuevo metodo no hay mas que
» insinuar que ha sido uno Condiscipulo
» del Autor , ó que le ha conocido ta-
» mañito. Si es fuera de la Corte , y el
» Autor es por dicha del mismo pueblo,
» ó de diez leguas en contorno, basta ha-
» cerlo observar , y con esto solo queda
» demostrado *ad satietatem*, que el tal
» libro no puede contener sino dispa-
» tes, ó fruslerías. Sobre todo , si se aña-
» de á esto que no está lleno de una eru-
» dicion bien manifestada por una mar-
» gen cubierta de citas , y por un gran
» numero de hechos referidos con todos
» sus pelos y señales , y que no ha si-
» do escrito por algun R. P. M. dos ve-
» ces

„ces Jubilado por lo menos, viene á ser
„este en tal caso un argumento ineluc-
„table. ¿Y puede darse cosa mas senci-
„lla , mas expedita , mas obvia? Verda-
„deramente que yo no entiendo donde
„tenian la chabeta nuestros antiguos,
„que nada de esto advirtieron , que
„amontonaron tantas reglas y precep-
„tos para maldita de Dios la cosa , y que
„para impugnar solas dos ó tres pro-
„posiciones de un libro hacian otro ma-
„yor que él.

„Pero no son aun estos sino los me-
„todos ordinarios de la nueva Logica.
„Hay en ella para los casos apurados
„otras especies de argumentaciones in-
„comparablemente mas eficaces. Ver-
„bi gracia : quando no se puede con-
„cluir á un hombre por ninguno de los
„medios que llevo expuestos , y otros
„semejantes que expondré largamente
„en mi Tratado , se insinúa con arte á
„los espectadores que es tuerto , ó cojo,
„ó corcobado : si el punto es de mayor
„entidad , y el sugeto contra quien se
„arguye no está presente , se le descu-
„bre alguna travesura de la vida pasa-
„da,

„da , ó se le levanta , necesario siendo ,
„alguna calumnia que le cubra de infa-
„mia , y le haga callar. Ni hay que te-
„mer que se justifique ; no siempre es
„esto facil , y aunque lo consiga , *semper*
„*aliquid inhaeret*. Y en fin , si todo esto
„no alcanza , se le dice entonces con
„mucha cortesia al oído , pero de modo
„que no pierda silaba , *que desista de su*
„*empeño , si no quiere perder su acomodo* ,
„y , si es tan filosofo que no le haga es-
„to fuerza , *el pellejo*.

„Este si que es modo de argumen-
„tar , Señor Censor , conciso , y que lle-
„va consigo la conviccion ; y no el que
„hasta aqui se enseñaba , propio sola-
„mente para ociosos , y charlatanes. De
„esta suerte sí que se ilustra el entendi-
„miento sin fatiga , y se hace triunfar
„la verdad á poca costa. Anuncielo Vm.
„al público para que todos vayan dispo-
„niendo sus Goudines , Losadas , Froi-
„lanes , Genuenses , &c. mientras yo
„trabajo en exponer lo individual y
„metodicamente , y espero los precep-
„tos de Vm. de quien soy , &c.“

EL